

### A.3.4.- Jacob conoce a Raquel. (Gén.: 29, 1–14) (loc. 11; fot. 17).

Cerca de Jarán, Jacob se encontró con Raquel, hija de Labán, que venía a abreviar las ovejas de su padre en un pozo. Jacob quitó la piedra que tapaba la boca del pozo y abrevó el ganado de su tío, después *“besó a Raquel, y estalló en sollozos”*. Ella corrió a contárselo a su padre; así que oyó Labán la noticia de que era el hijo de su hermana, corrió a su encuentro y lo llevó a su casa.



Fot. 17.- Santuario de la Virgen del Rosario. Hellín. Camarín. *Jacob conoce a Raquel.*

(Fot. S. Vico).

Es posible que el pintor sintetice en la escena dos momentos diferentes; uno, el de la llegada de Raquel y un pastor al pozo, momento al que responde la actitud de Jacob; el otro, el del encuentro con Labán, que podría estar representado en la figura del acompañante de la joven.

### A.3.5.- Lucha de Jacob con el ángel. (Gén.: 32, 23–33) (loc. 12; fot. 18).

Labán contrata a Jacob para cuidar su ganado, comprometiéndose éste a servirle siete años para casarse con Raquel, que era bella y de la que estaba enamorado. En la ceremonia de bodas, Labán sustituye a Raquel por su hija mayor, Lea, que era poco agraciada, no quedándole a Jacob más remedio que servir otros siete años para conseguir a la menor.

A lo largo de los años, Jacob se enriqueció, poniendo de manifiesto la misma proverbial astucia que había mostrado en diversos episodios de su vida, y un día decidió retornar a Canaán, saliendo hacia allí en secreto con sus dos esposas, hijos, posesiones y ganados.

En una de las jornadas, los viajeros cruzaron un vado del Haboc, afluente del Jordán; cuando hubo pasado la caravana Jacob se quedó sólo, *“después, un hombre estuvo luchando con él hasta rayar el alba; pero viendo aquél que no podía contra él, le tocó en la articulación del muslo y se dislocó.”* Jacob pidió que le bendijera antes de marcharse, y así lo